

ASENTAMIENTOS PARA EXCOMBATIENTES EN EL POST-CONFLICTO COLOMBIANO

Regeneración urbano - rural del ETCR¹ “Jaime Pardo Leal”, Guaviare

Settlements for ex-combatants in the Colombian post-conflict

Urban and rural regeneration of the ETCR “Jaime Pardo Leal”, Guaviare

Bolaño Peña, Melissa Paola

Facultad de Arquitectura

Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín

mpbolanop@unal.edu.co

Gallego Arias, Valentina

Facultad de Arquitectura

Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín

vgallegoa@unal.edu.co

RESUMEN

Como consecuencia de los Acuerdos de Paz, en Colombia surgieron 27 asentamientos para excombatientes en zonas rurales del país, de los cuales, 24 se encuentran en proceso de fijación al territorio. De acuerdo a lo observado en el caso de estudio, estos procesos de consolidación y permanencia dependen directamente de la apropiación de los excombatientes, lo cual se evidencia en las transformaciones espaciales realizadas mediante la autoconstrucción y autogestión como expresión de la adecuación cultural de los pobladores en estos Espacios, desde la caracterización de los diferentes componentes espaciales de su asentamiento y la revisión de las modificaciones realizadas al espacio tanto urbano como habitacional. Los hallazgos resultantes de esta investigación, indican que en el caso de estudio no se puede hablar de dicotomías urbano rurales, ni de contraposiciones público-privadas, sino de una gradación que se mueve en los diferentes ámbitos mencionados anteriormente.

Palabras clave: Adecuación cultural, ETCR, Excombatientes, Regeneración urbano – rural.

Bloque temático: *Análisis y proyecto territorial.*

ABSTRACT

As a consequence of the Peace Agreement in Colombia, 27 settlements for ex-combatants emerged in rural areas of the country, of which, 24 are in the process of settling in the territory. According to what observed in the case study, this processes of consolidation and permanence depends directly on the appropriation of ex-combatants, which is evident in the spatial transformations carried out through self-construction and self-management as an expression of the cultural adequacy of the habitants in these spaces, from the characterization of the different spatial components of their settlement and the revision of the changes made to the urban and housing space. The findings results of this investigation, indicate that in the case of study can't talk about urban-rural dichotomies, or public-private opposition, but of gradation that moves in different areas mentioned above.

Keywords: Cultural adequacy, ETCR, Ex-combatants, Urban-rural regeneration.

Topic: *Analysis and territorial project.*

¹ Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación.

Introducción

En el marco del Acuerdo de Paz, firmado por el Gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP) en noviembre de 2016, se localizaron en el país 27 Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN) para ser habitadas por excombatientes de esta guerrilla, de las cuales meses después y tras cumplir el objetivo de la dejación de armas 24 evolucionaron a la figura de Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), mientras que los tres restantes desaparecieron. El ETCR “Jaime Pardo Leal”², localizado en el municipio del Retorno, Guaviare, es el caso de estudio, el cual, además de evolucionar de la figura territorial de ZVTN a ETCR demuestra un fuerte proceso de consolidación con tendencia a convertirse en una centralidad rural con dinámicas urbanas, que se evidencia en las transformaciones espaciales realizadas por sus moradores mediante la autoconstrucción y autogestión, como expresión de la adecuación cultural de los excombatientes en estos Espacios, creados inicialmente como transitorios y que hoy poseen un carácter permanente.

El proceso de adecuación cultural de los excombatientes se evidencia mediante su consolidación y arraigo al territorio, comprendida la adecuación cultural como todas aquellas acciones o transformaciones que se les realizan a las viviendas y al espacio urbano como expresión de su identidad cultural, puesto que antes vivían en la selva en campamentos transitorios y han comprendido el espacio residencial como la suma de lo privado y lo colectivo que le circunda. Estos asentamientos, aunque surgen inicialmente como una estrategia estatal de reincorporación territorial y a la vida civil de excombatientes en procesos de Desmovilización, Desarme y Reintegración (DDR), también aportan a la regeneración del tejido territorial, pues estos territorios donde se localizan los ETCR, durante la guerra fueron centros del conflicto por lo cual por lo que no tenían una fuerte presencia institucional se encontraban aislados.

El objetivo de esta investigación es evidenciar la adecuación cultural de una comunidad de excombatientes afirmada en las transformaciones espaciales que estos han realizado en el ETCR, desde la caracterización de los diferentes componentes espaciales de su asentamiento y la revisión de las modificaciones realizadas desde el proyecto original, planteado por los líderes del Espacio Territorial con asesoría técnica. Es relevante este tema para el urbanismo contemporáneo, ya que propone una aproximación a la forma de entender la relación urbano - rural, los procesos de consolidación y el crecimiento de los asentamientos desde la adecuación cultural, como un proceso de regeneración habitacional autogestionado por excombatientes. Lo anterior con soporte en salidas de campo realizadas a mediados de 2017 y 2018 al ETCR “Jaime Pardo Leal”, en las cuales se realizó un estudio etnográfico basado en la metodología expuesta en el libro *Etnografía de los lugares* (Vergara, 2013) donde a partir de la observación participante y la elaboración de un levantamiento planimétrico se estudia el lenguaje arquitectónico³ del asentamiento con el fin de interpretar los modos de habitar estos espacios e identificar las actividades que allí se realizan.

1. Contexto

Después de más de 50 años de guerra, en Colombia se puso fin al conflicto armado más largo de occidente mediante la firma del Acuerdo de Paz por parte del Gobierno colombiano y el grupo FARC-EP, por el cual, de manera concertada, se ubicaron 27 asentamientos en el país con el fin de llevar a cabo el desarme de los excombatientes de este grupo subversivo. Estos asentamientos, nombrados ZVTN, se localizaron en zonas

² Institucionalmente este ETCR es conocido como “Las Colinas”, sin embargo, en este artículo se usará el nombre dado por los habitantes de este asentamiento en honor a Jaime Pardo Leal, un candidato presidencial del partido Unión Patriótica asesinado en 1987.

³ Concepto abordado por (Vergara, 2013) como parte del Capítulo 2: un lenguaje multimedia peculiar, donde se propone el análisis de *Edificio y Lugareños*, como una forma de identificar la función del lugar a partir de las actividades y las ideologías de la función desde la simbología de los lugareños.

rurales, inicialmente deshabitadas, de 14 departamentos del país con presencia histórica del grupo armado, como un proceso de ocupación programada del territorio por un tiempo determinado.



Fig. 01. Localización del ETCR "Jaime Pardo Leal" en el departamento del Guaviare. Fuente: Elaboración propia con soporte en información suministrada por excombatientes del asentamiento.

De las 27 ZVTN creadas inicialmente, 24 se consolidaron y evolucionaron a la figura de ETCR con el objetivo de "capacitar a los integrantes de las FARC-EP para su reincorporación a la vida civil, preparar proyectos productivos y atender las necesidades de formación técnica de las comunidades aledañas, en un modelo de reincorporación comunitaria" (OACP, 2017) dando directrices así para la permanencia de estos Espacios, su consolidación y la regeneración del tejido social de los territorios en las cuales se insertan, esto a pesar de que el ETCR como figura territorial de planificación no existe, es decir, no contiene regulación alguna de orden rural o urbano a la fecha.

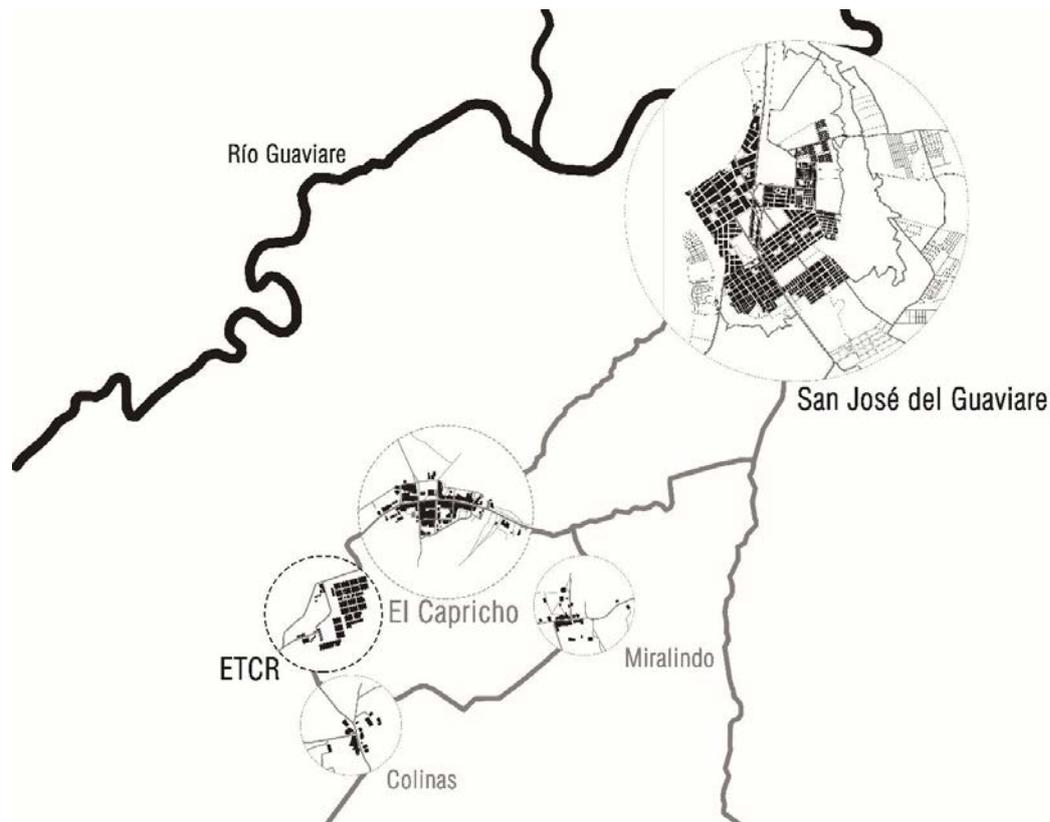


Fig. 02. Centralidades y conexiones territoriales. Fuente: Elaboración propia.

El ETCR “Jaime Pardo Leal” está ubicado en la vereda Colinas, la cual pertenece administrativamente a los municipios San José del Guaviare y El Retorno, Guaviare, este Espacio Territorial cuenta con una extensión de 1.63 hectáreas aproximadamente, las cuales actualmente están en proceso de concertación para la compra del lote hoy en arriendo. Este espacio se destaca por estar en la puerta de entrada a la Amazonía colombiana, viéndose afectado por grandes problemáticas en el territorio como la deforestación y la extensión de la frontera agrícola. El espacio territorial se encuentra aproximadamente a 49 km de la capital del departamento, San José del Guaviare, es cercano a la vereda El Capricho, Miralindo y a la cabecera de la vereda Colinas a la cual pertenece, tal como se muestra en la (Fig.02.) Debido a la infraestructura y servicios de los que fue dotado, sumado a las actividades desarrolladas por los excombatientes, este ha empezado a ser considerado un punto de referencia en las zonas aledañas, con potencial de convertirse en una centralidad rural.

El departamento del Guaviare, es un territorio histórico de conflicto en el país, ubicado en zona de borde de selva, por lo cual, existe una gran preocupación en cuanto al crecimiento y consolidación del ETCR establecido por fuera de las dos cabeceras corregimentales con las que cuenta el municipio para los fines de descentralización y consolidación para evitar que sigan decayendo las condiciones ambientales, debido a que no se ha sabido resolver la urbanización en estas zonas rurales con características especiales, donde la alta dispersión en el territorio solo ha empeorado las condiciones ambientales, los índices de Necesidades Básicas Insatisfechas y la dificultad de conectividad. (Bolaño Peña, 2019)

2. Criterios metodológicos

En octubre de 2017 y agosto de 2018 se realizaron salidas de campo al ETCR “Jaime Pardo Leal”, en las cuales se realizó un estudio etnográfico que pretendía estudiar el lenguaje arquitectónico del asentamiento con

el fin de interpretar los modos de habitar estos espacios e identificar las actividades que allí se realizan; esto a partir de la metodología expuesta en el libro *Etnografía de los lugares*, (Vergara, 2013); mediante la observación participante se capturaron fotografías, se realizó un levantamiento planimétrico de las condiciones reales del asentamiento en términos espaciales y de las actividades que allí se realizan; como instrumento para la lectura de la adecuación cultural por parte de los habitantes.

2.1. Etapa preliminar

Revisión de los documentos asociados al Acuerdo de Paz y la información recolectada en la primera salida de campo, donde se obtuvo información de la primera etapa de construcción del asentamiento y de los nuevos modos de vida de los excombatientes.

2.2. Planteamiento y desarrollo

Se recolectó la información requerida in situ durante 5 días, a partir de la percepción y la experiencia directa, mediante: (1) levantamiento planimétrico de las viviendas y el espacio urbano, observando las actividades allí realizadas; (2) dos recorridos guiados por excombatientes líderes del asentamiento, donde narraron el proceso de construcción y la dinámica de las actividades productivas, esto bajo el método: *Walkthrough*, el cual colecta datos de carácter exploratorio mediante un paseo preferencialmente acompañado con una o más personas claves usuarias; (3) registro fotográfico capturando las determinantes estéticas y paisajísticas del lugar; y (4) diario de campo donde se procesaba la información capturada en conversaciones espontáneas con los excombatientes

2.3. Procesamiento de datos

Posterior a la salida de campo se procedió con el análisis de la información, plasmando los hallazgos en planos arquitectónicos y cartografías y se realizó una conceptualización de los fenómenos observados en campo, tanto a nivel de ordenamiento territorial, arquitectónico y social.

4. Contextualización temática

Los conceptos rectores de la lectura del espacio morfológico del ETCR “Jaime Pardo Leal” son adecuación cultural y centralidad rural, por lo cual se realizó una contextualización temática de estos y con base en esto se definió cómo son entendidos durante la investigación.

4.1. Adecuación cultural

Adecuación cultural, Según PIDESC se define como “la manera en que se construye la vivienda, los materiales de construcción utilizados” y las políticas que apoyan adecuadamente la expresión de la identidad cultural y la diversidad de la vivienda, de igual forma, se incluyen las actividades vinculadas al desarrollo de la vivienda que deben velar por que no se sacrifiquen las dimensiones culturales del espacio y porque se aseguren, entre otros, los servicios tecnológicos modernos (Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, 1991)

Con base en esta definición, para este artículo, se define adecuación cultural como todas aquellas acciones o transformaciones que se les realizan a las unidades habitacionales y al espacio urbano como expresión de la identidad cultural de los habitantes propios del caso de estudio.

4.2. Centralidad rural

El concepto de centralidad rural no ha sido muy desarrollado, por lo cual se aborda desde el concepto mismo de centro o centralidad y posteriormente de ruralidad o lo rural. En la serie centralidades del OLACCHI (Organización Latinoamericana y del Caribe de Centro Históricos), se aborda el concepto de centro y centralidad desde diferentes perspectivas por expertos de diversos lugares del mundo, en la edición Cuba: las centralidades urbanas son los lugares de la memoria (2012), se presentan los centros como lugares donde convergen el pasado y el presente y, por tanto, los sitios ideales para proyectar la ciudad del futuro, de igual forma se exponen como expresiones del poder y de la religión de mayor jerarquía (Spengler, 2012), mientras que en el libro Europa: la ciudad central en el sistema urbano (2012) las centralidades son donde se ramifican las calles que conectan la ciudad con el territorio que la rodea, y funcionan como articulador de un espacio regional (Balbo, 2012).

La ruralidad o lo rural, en el artículo La Construcción Social de lo Rural se comenta la forma en la cual históricamente se ha representado lo rural como el tamaño reducido de los centros poblados, la baja densidad, y el predominio de la agricultura en la economía. No obstante, se reconoce como en la actualidad que existen múltiples actividades asociadas con este espacio, distintas a lo agropecuario, y también se han dado importantes cambios en los estilos de vida asociados con lo rural y múltiples conexiones urbano-rurales, que han llevado a repensar el concepto y a proponer nuevas formas de entenderlo y significarlo (Matijasevic Arcila & Ruiz Silva, 2013). Sumado a esto, según Rodríguez Vignoli lo rural tiene como una de sus principales características espaciales la dispersión, por lo cual es común encontrar zonas rurales con múltiples carencias en cuanto a vialidad, transporte y comunicaciones; desencadenando en altos niveles de necesidades básicas insatisfechas, lo cual termina impulsando la migración a lo urbano (Rodríguez Vignoli, 2002)

Centralidad rural			
Proceso	Criterios	Componentes	Descripción
Urbanización	Infraestructura	Vial	Aislamiento de las zonas rurales con marcadas conexiones territoriales.
		Oferta de servicios básicos	Satisfacción de servicios básicos domiciliarios de forma autogestionada o vía institucional
	Dotacional	Espacio público	Existencia de áreas libres y zonas verdes con destinación de usos que promuevan la interacción social
		Equipamientos	Usos asociados a la prestación de servicios comunitarios
Centralización	Complejidad	Mixtura de usos	Media y alta concentración de diversos usos
		Densidad	Media y alta concentración de habitantes/hectárea
	Dinámicas	Modos de habitar	Interconocimiento comunitario Vínculo con la naturaleza
		Productividad	Confluencia de las economías soportadas en la prestación de servicios y venta de productos

Tabla 01. Componentes de una Centralidad Rural. Fuente: Elaboración propia con soporte en (Departamento Administrativo de Planeación, 2014)

Centralidad se ha entendido como un concepto que tiene una estrecha relación con la ciudad y lo urbano, sin embargo, en el urbanismo contemporáneo se puede hablar de centralidad rural, entendido como un territorio donde convergen dinámicas tanto del ámbito rural como del urbano. Con base en lo observado en el ETCR durante esta investigación y con soporte en los lineamientos para centralidades establecidos por el Ajuste y Revisión del Plan de Ordenamiento Territorial de Medellín en el año 2014 (Departamento Administrativo de Planeación, 2019) en la Tabla 01 se realiza una descripción de los componentes que se considera caracterizan una centralidad; dividiéndolo en dos procesos, uno que corresponde a la urbanización, donde se dota de infraestructura y servicios el territorio, en miras a su consolidación; y otro denominado centralización, donde los diferentes componentes adquieren complejidad al multiplicar sus variables y se identifica la convergencia de modos de habitar urbano - rurales, tales como el anonimato aunque se encuentre en un entorno rural, la confluencia de economías soportadas en la prestación de servicios, propias de lo urbano y las soportadas en la venta de productos agrícolas u otros, propias de lo rural, cada uno de estos procesos tiene sus criterios, los cuales al ser contrapuestos a la centralidad en contextos rurales derivan en que estas no son centralidades urbanas en territorios rurales, sino que son centralidades propias de lo rural donde convergen fenómenos tanto de lo rural como de lo urbano.

5. Caracterización del espacio urbano

La lectura del espacio urbano se da a partir del levantamiento de los usos del ETCR, la observación de su transformación con base en las actividades cotidianas propias de la comunidad y la percepción de algunos espacios con tendencia a convertirse en corredores de actividad importantes, ya sea porque se manifiesta así su interés en entrevistas con algunos integrantes de la población o porque son catalogados como oportunidades debido a la espacialidad actual y actividades observadas en el lugar.

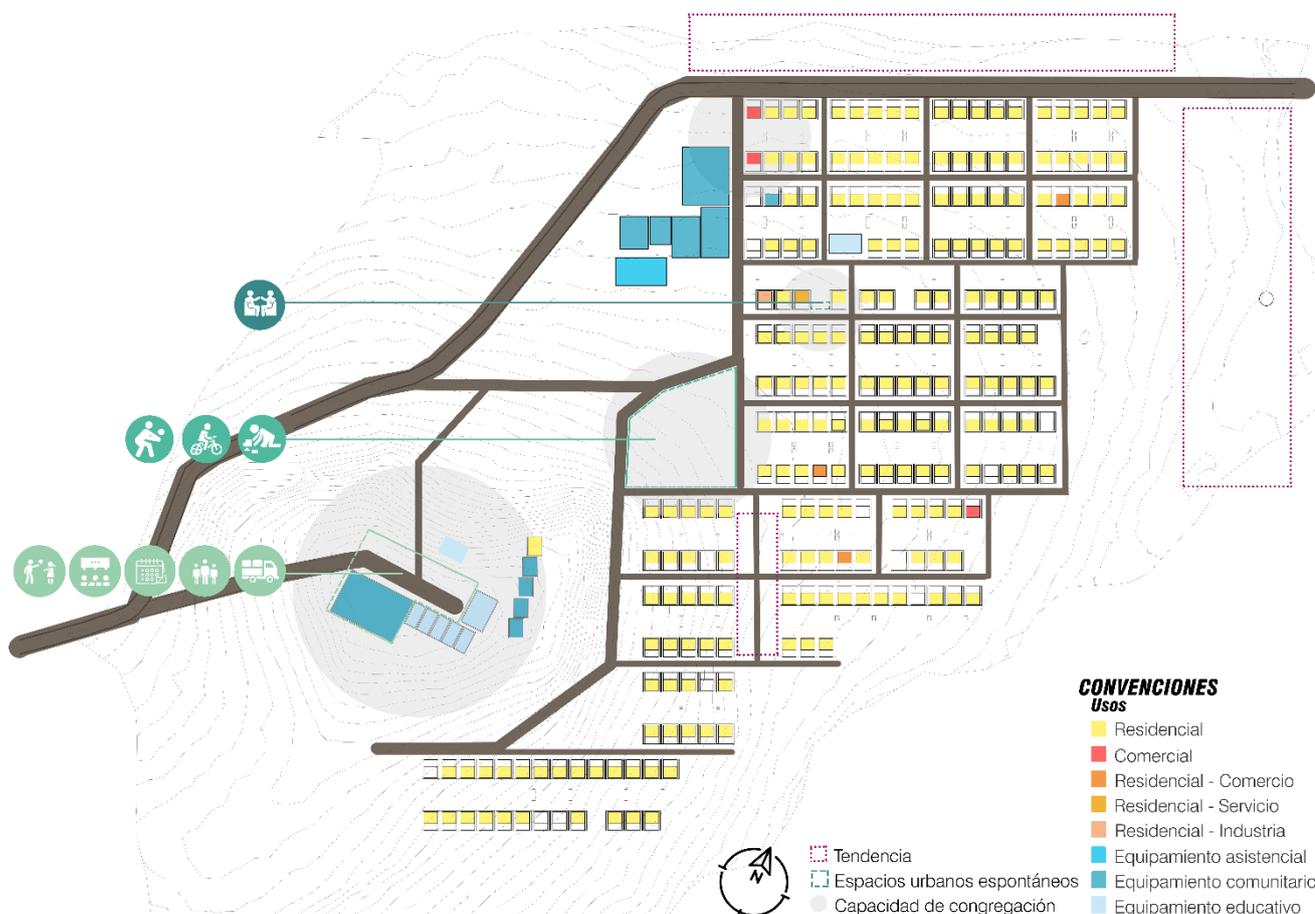


Fig. 03. Plano de usos y actividades, agosto de 2018. Fuente: Elaboración propia, con soporte en levantamiento planimétrico.

5.1. Transformaciones espaciales - Usos del suelo

El surgimiento inicial del ETCR, se dio en dos etapas, la primera priorizó la construcción de los equipamientos comunitarios, tales como comedor y kiosco comunitario, mientras que en una segunda etapa se desarrollaron los alojamientos, alrededor de 236 a agosto de 2018, se podría decir que los únicos usos estipulados en ese momento eran los referentes a los equipamientos y la residencia, sin embargo, a medida que este se iba consolidando más como un asentamiento permanente, los usos mutaron (Ver Fig.02) apareciendo el comercio y las mixturas de uso, esto se puede explicar desde el entendimiento, por parte de la comunidad, de la vivienda como una unidad productiva, en la cual se puede también alojar (1) servicios, como hospedaje, (2) comercio, como la venta de variedades, fotocopias e insumos, o incluso (3) pequeñas industrias, como la encargada del despulpe de la maracuyá y el empaque de la pulpa. La aparición de estos nuevos usos, también se puede explicar desde la transición en el estilo de vida de los excombatientes, que pasaron de la militarización a la vida civil, donde se incorporan nuevas necesidades, como la necesidad de capital y de la recreación.

También se presentan transformaciones espontáneas en el espacio urbano a partir de las actividades propias de la dispersión, (Ver Fig.02), estos *espacios urbanos espontáneos* se podría decir que son de diferentes caracteres, explicándolos de arriba hacia abajo, el primero, se presenta como un espacio con carácter de vecindad, en el cual, los pobladores del asentamiento se sientan a conversar en un mobiliario fijo dispuesto en estos espacios, estas iniciativas se pueden ir replicando en diferentes espacios del asentamiento configurando una red de salas urbanas; el segundo que se puede catalogar como de carácter barrial, donde se realizan principalmente actividades relacionadas con el deporte, como juegos de voleibol, y con la familia, más

específicamente con la infancia, donde los niños se acerca a montar bicicleta o incluso solo a jugar con la tierra; y el tercer espacio urbano es el configurado por la biblioteca, el kiosco comunitario y las aulas, este espacio es de carácter comunitario, se puede leer como un lugar de discusión, de juegos e incluso organizacional, ya que es en este donde se organizan y reparten los insumos pactados en el Acuerdo de Paz.

Estos espacios espontáneos cuentan con una capacidad de congregación diferenciada según el carácter de cada cual, identificando como el más débil, el correspondiente al carácter de vecindad ya que este tiene cabida para pequeños grupos de personas, seguido por la unión de diferentes unidades comerciales, el bar y la tienda, que congregan mayor cantidad de personas principalmente en horas de la tarde, posteriormente se encuentra lo que se podría denominar la cancha barrial y finalmente el espacio comunitario.

5.2. Tendencias

En el asentamiento, se identificaron tres lugares potenciales propicios para consolidar nuevos espacios urbanos, ya sea por iniciativa propia de la comunidad o porque ya son reconocidos como centros de actividad, los tres sitios identificados se pueden describir así: (1) un espacio urbano, de importancia turística, la comunidad plantea un parque lineal paralelo a la vía, que recoja la historia del movimiento FARC-EP y algunos tipos de su organización espacial anterior a los Acuerdos de Paz, (2) un espacio transversal a la vía donde actualmente se reconoce un centro de actividad, existe un taller de carpintería y (3) un espacio urbano espontáneo entre viviendas que recoge actividades propias de la recreación de los niños que al aparecer como un nuevo colectivo dentro de la comunidad, no cuentan con un espacio adecuado para ellos.

6. Caracterización de unidades habitacionales

Esta caracterización se realizó con base en el levantamiento planimétrico de siete viviendas, donde se evidencia las transformaciones que se han dado progresivamente respecto a las dos tipologías originales proyectadas, además se identifican las actividades cotidianas realizadas allí en función de estas modificaciones espaciales.

Para la construcción de estas viviendas, en la etapa inicial de construcción el Estado suministró los materiales y los excombatientes la mano de obra y desde ese momento han sido transformadas por los habitantes en un proceso de adecuación cultural con recursos propios, que inicialmente eran obtenidos a través de un subsidio correspondiente al 90% del salario mínimo⁴, sumado a lo adquirido en proyectos productivos incentivados en el Acuerdo de Paz y demás iniciativas económicas privadas. Estas viviendas fueron entregadas por un periodo de tiempo de dos años, susceptibles a prórroga o suspensión en clave de la duración del asentamiento.

6.1. Transformaciones espaciales y actividades

4 Subsidio a 2019, \$745.304 pesos colombianos, equivalente a 232,29 USD, actualizado al 07 jul. 2019.

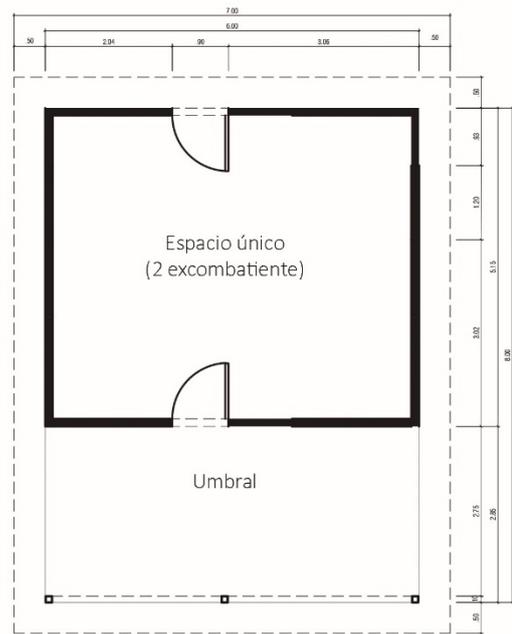
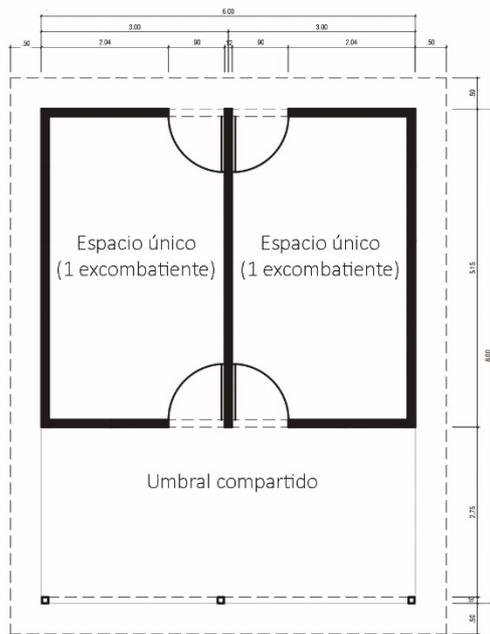
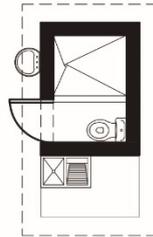


Fig. 04. Plantas de tipologías de viviendas originales. Esc. 1: 100, a la izquierda, tipología para un excombatiente, a la derecha, tipología para dos excombatientes. Fuente: Elaboración propia, con soporte en levantamiento planimétrico, (ETCR "Jaime Pardo Leal", San José del Guaviare, 5 ago. 2018)

Al momento de la entrega de las viviendas todas eran iguales al caso 1, en dos tipologías según el número de personas para las cuales iba dirigida, estas viviendas consistían en espacios privados de un solo ambiente que variaban en área según la tipología, un baño externo de 5m² compartido cada cuatro unidades habitacionales

y un umbral de acceso de 2,85m x 6m, abierto al exterior y en algunos casos compartido. Las áreas correspondientes a estas viviendas fueron: para un excombatiente, área construida de 24m², con un potencial de desarrollo de hasta 62m² y del doble para las parejas que desearan compartir vivienda, es decir, 48m² construidos y hasta 124m² de potencial de desarrollo, (Fig. 04). Los materiales propuestos fueron: para los cerramientos, placas de fibrocemento; para la cubierta, tejas de fibrocemento y estructura en madera; y para el piso, concreto reforzado, sin acabados. Todo esto según lo acordado en el Acta de Yarí, la cual se elaboró entre el Gobierno Nacional y las FARC y se establecieron los lineamientos espaciales con los que se conformaron los diferentes ETCR (OACP, 2017).

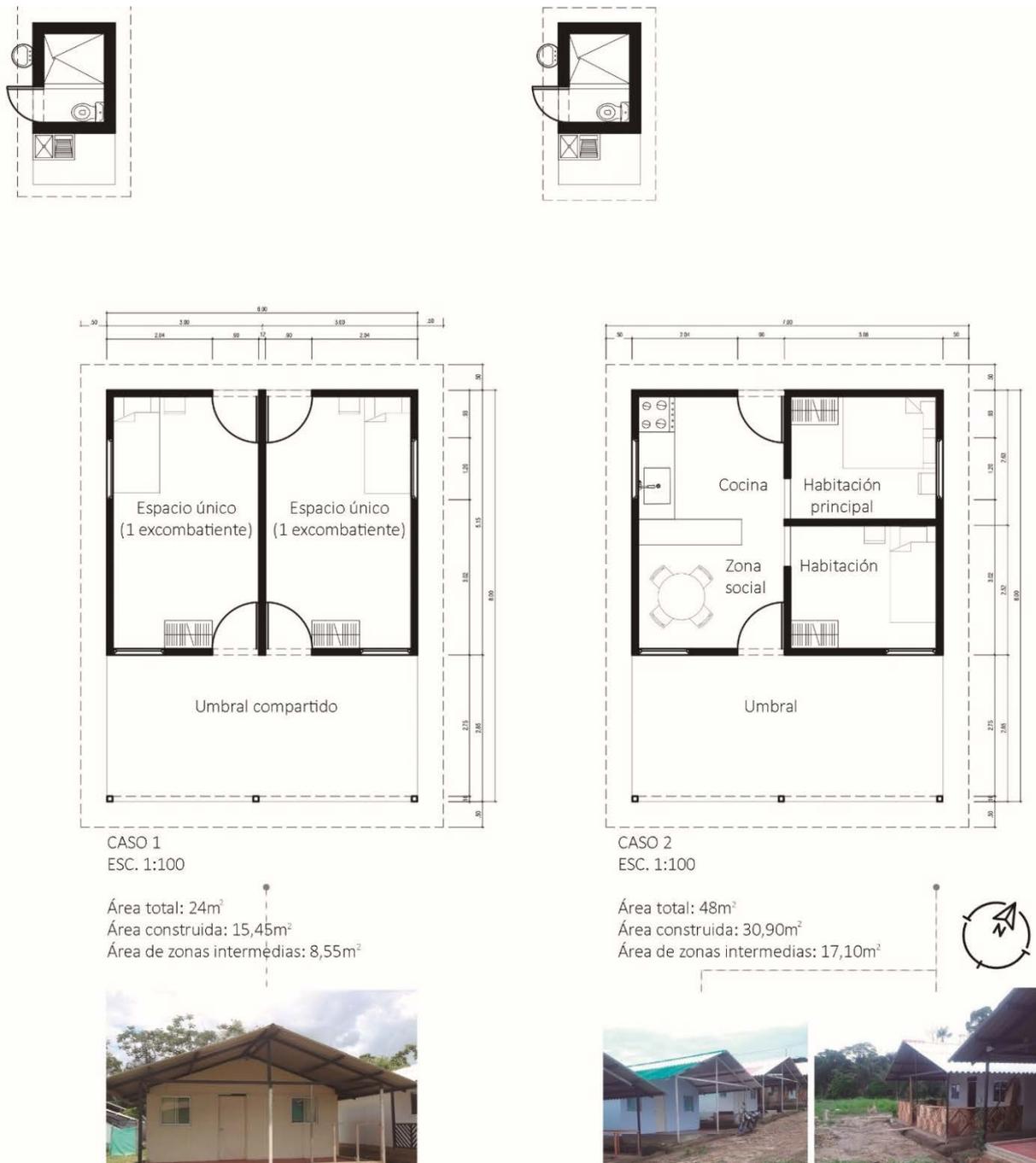


Fig. 05. Plantas, Esc. 1: 100, a la izquierda, caso 1: para un excombatiente, a la derecha, caso 2: para dos excombatientes. Fuente: Elaboración propia, con soporte en levantamiento planimétrico, (ETCR "Jaime Pardo Leal", San José del Guaviare, 5 ago. 2018)

Durante la construcción de este ETCR, algunos excombatientes intervinieron el diseño original, utilizando madera en lugar de placas de fibrocemento para los cerramientos, incorporando ventanas, modificando la distribución espacial interior, así como los acabados (Fig.04).

Un aspecto importante de la adecuación cultural de los excombatientes es la incorporación de la productividad a la vivienda, pues el sustento económico es una preocupación que antes no existía y aparece con el proceso de reincorporación. En el caso 3 (Fig. 05), se dio un proceso autogestionado de extensión de una unidad habitacional de 174m² respecto a los 48m² que se entregaron construidos y 98 m² respecto a los 124 m² que le correspondían originalmente como área potencial de desarrollo; a pesar de no haber un plan que rija el ordenamiento espacial del asentamiento, la decisión de ampliar la vivienda para albergar un hotel, fue discutida y consensuada con otros excombatientes bajo la condición “no hay restricciones de uso, sino de abuso” (Entrevista personal con excombatiente, ETCR “Jaime Pardo Leal”, San José del Guaviare, 5 de agosto de 2018), con lo cual se obtuvo un área total de 222m², incluyendo zonas intermedias, como: umbral, huertas y zona de ropas descubierta; la extensión se originó en materiales idénticos a los usados en los campamentos construidos en la selva durante la guerra, tales como: madera para el piso, cerramientos en textiles y cubierta en plásticos con estructura en madera, sin embargo, estos materiales han evolucionado a otros de mayor durabilidad; la estructura espacial respondió al nuevo uso, evidente en la conformación de habitaciones que posibilitan la privacidad, necesaria para ofrecer un buen servicio a los huéspedes, además ofrecen servicios complementarios como: alimentación, lavado de ropa y acceso a la web.

Asociar la prestación de un servicio a la vivienda, genera transformaciones espaciales definitivas y temporales, pues la disposición del mobiliario en función de la actividad reinventa el espacio en el transcurso del día; en este caso la zona social de la vivienda es utilizada como taller de pintura, galería, y zona de invitados, en las mañanas y tardes; mientras que en la noche se convierte en un lugar íntimo familiar; el umbral es usado como comedor a modo de restaurante en el horario de las comidas, mientras que el resto del tiempo es una zona de estar para los huéspedes, con un mostrador de productos cosméticos para la venta; y en las noches es utilizado como parqueadero de moto.

Otra hibridación del uso mixto se presenta en el caso 4 (Fig. 07) donde se incorpora el uso comercial dentro de la vivienda; su conformación espacial consiste en la unión de cuatro unidades habitacionales del Caso 1, incluyendo la separación entre las viviendas, se separa lo residencial de lo comercial, este último con generosos espacios destinados al almacenaje. Estéticamente, esta vivienda se diferencia de la mayoría al implementar cerramientos de piso a techo que si bien no impide la visual le da un carácter más privado. aunque las zonas que denominamos intermedias no desaparecen, sí modifican su relación con el afuera.

En otros casos se anexan industrias blandas a la vivienda como en el caso 5 (Fig. 08) y caso 7 (Fig.09), donde para el primer caso se instala un cerramiento conformando un área para criar gallinas, mientras que, al interior, la vivienda separa la zona social de la privada y modifica la envolvente con cerramientos permeables, a modo de muro calado. En el segundo caso, la industria se localiza como extensión cubierta de la vivienda, albergando una despulpadora de maracuyá, de allí que la mayoría de los ambientes de la vivienda están en función de esta industria, a excepción de la zona privada.

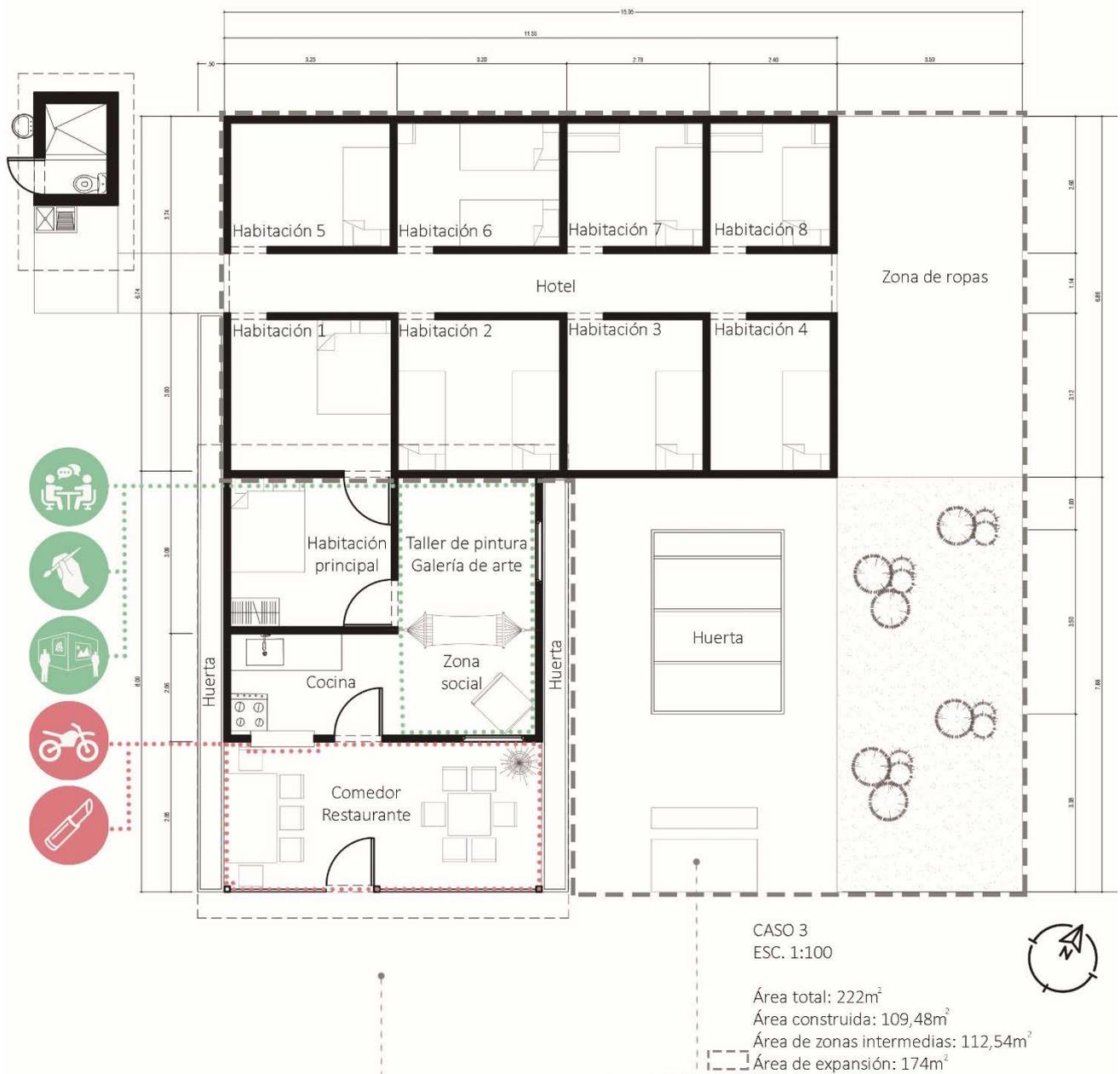


Fig. 06. Planta caso 3. Esc. 1: 100. Fuente: Elaboración propia, con soporte en levantamiento planimétrico, (ETCR "Jaime Pardo Leal", San José del Guaviare, 5 ago. 2018)

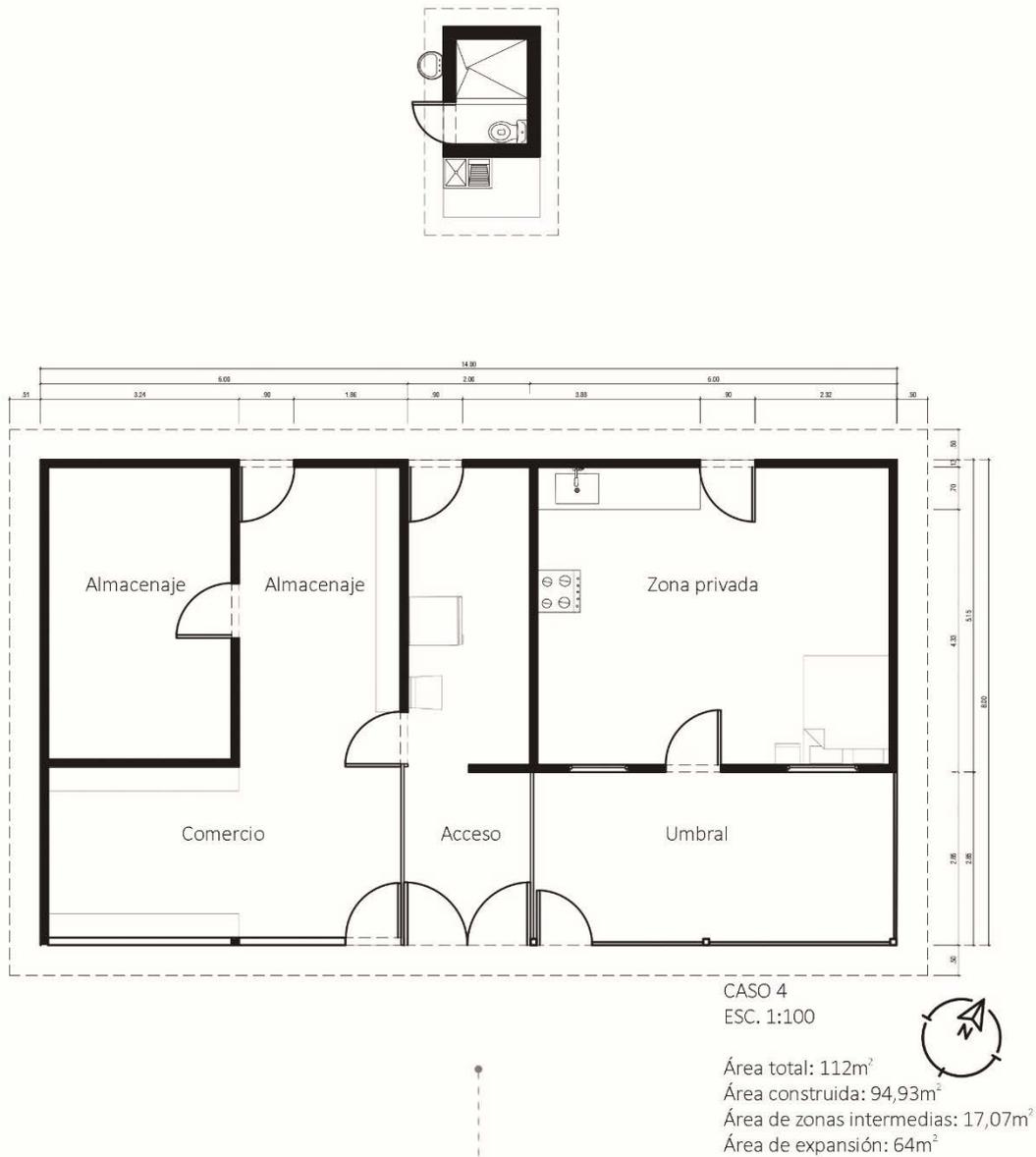


Fig. 07. Planta caso 4. Esc. 1: 100. Fuente: Elaboración propia, con soporte en levantamiento planimétrico, (ETCR "Jaime Pardo Leal", San José del Guaviare, 5 ago. 2018)

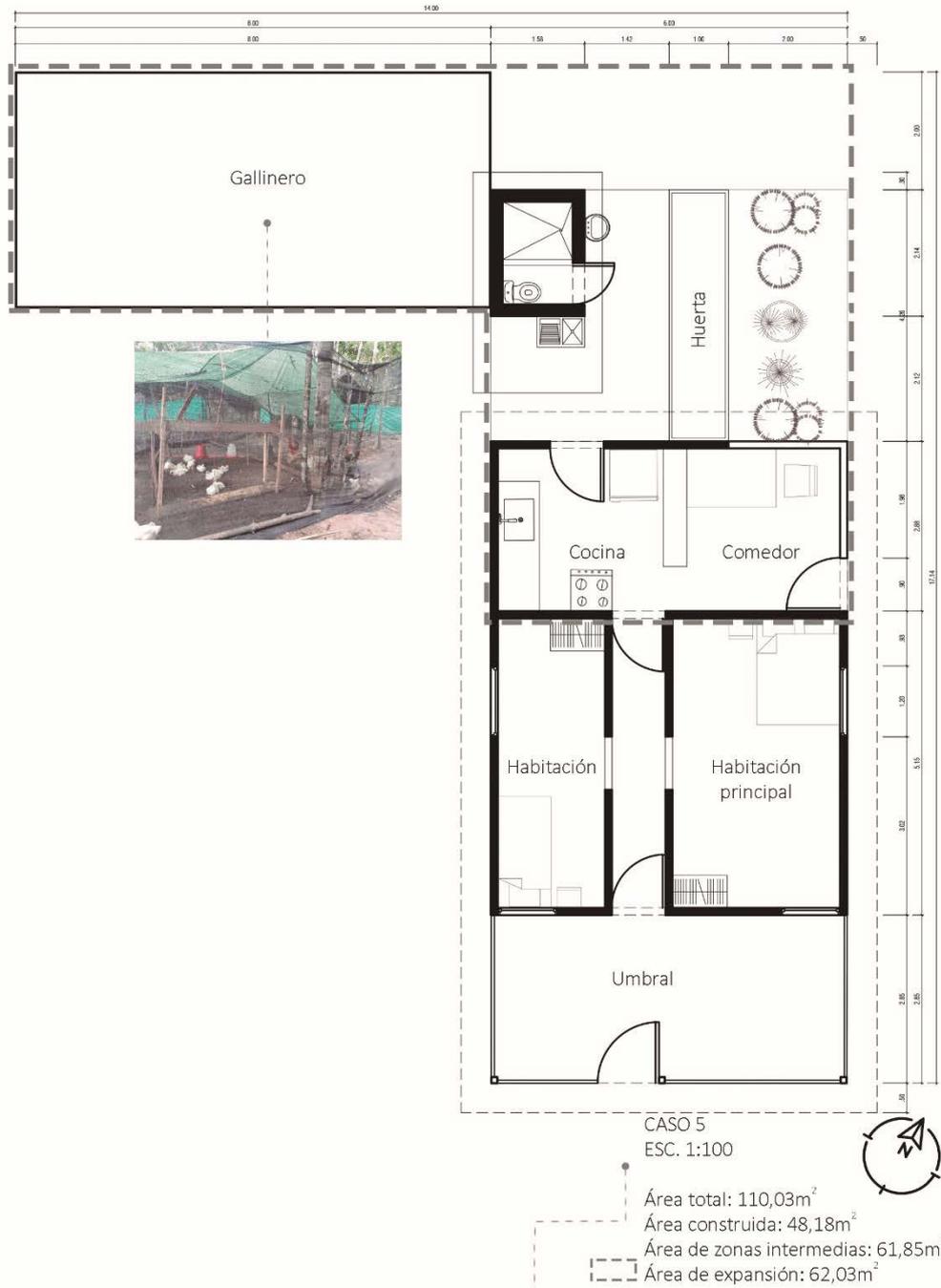


Fig. 08. Planta caso 5. Esc. 1: 100. Fuente: Elaboración propia, con soporte en levantamiento planimétrico, (ETCR "Jaime Pardo Leal", San José del Guaviare, 5 ago. 2018)

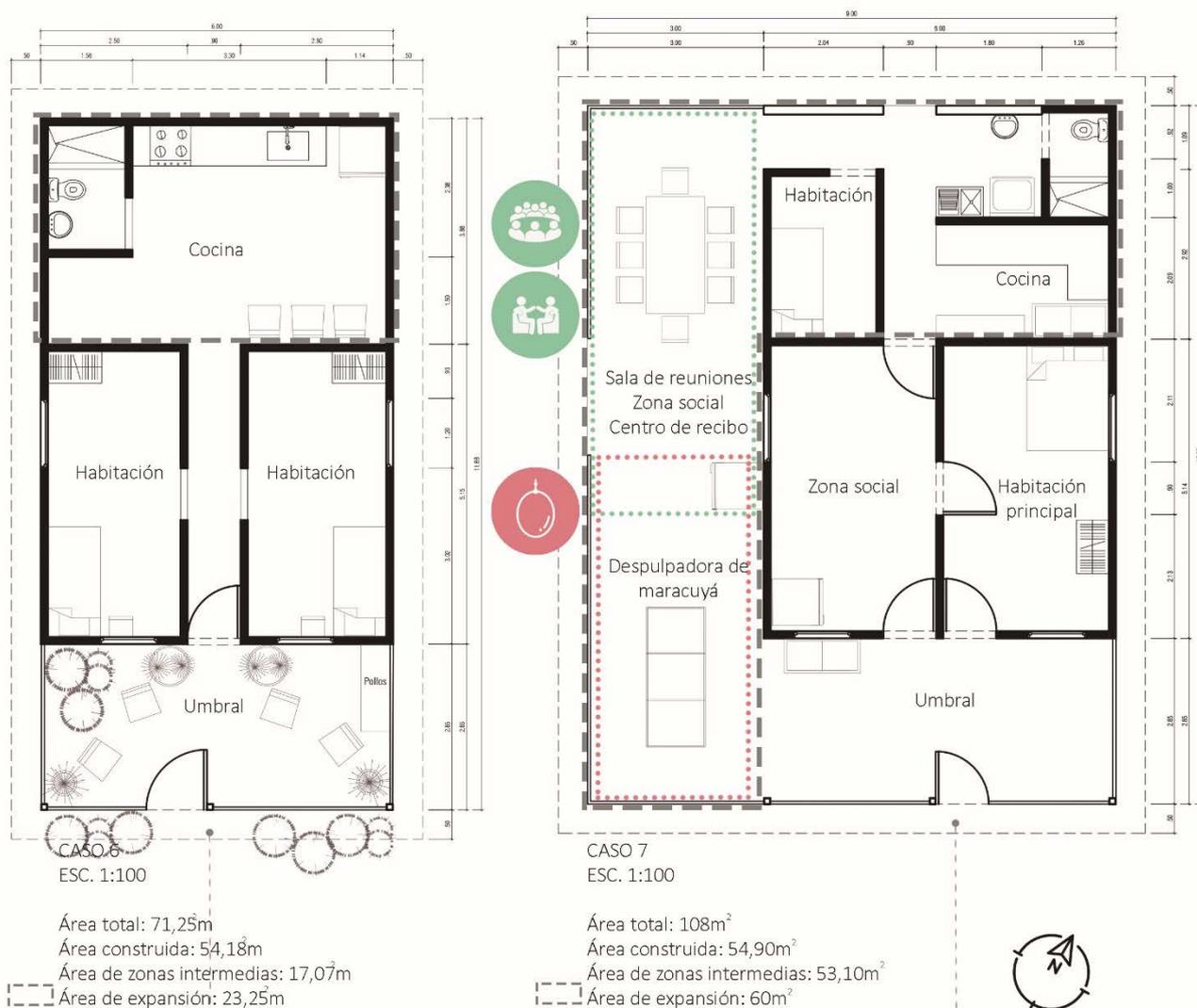


Fig. 09. Plantas, Esc. 1: 100, a la izquierda, caso 6 y a la derecha, caso 7. Fuente: Elaboración propia, con soporte en levantamiento planimétrico, (ETCR “Jaime Pardo Leal”, San José del Guaviare, 5 ago. 2018)

6.2. Estética de la vivienda

Los materiales utilizados en la vivienda dan cuenta del nivel de consolidación de la misma, en el sentido de que su durabilidad se puede tomar como una expresión de las intenciones de permanencia en el sitio por parte de los habitantes. Otra variable importante de los materiales es que conforma en gran medida la estética de la

vivienda, y esta expresa tanto inclinaciones políticas, pasiones personales, como simplemente el gusto por cierta gama de colores, o hasta el equipo de fútbol de preferencia.



Fig. 10. Estética de la vivienda: materiales, pintura y vegetación. Fuente: Elaboración propia.

Frecuentemente en el ETCR las viviendas incorporan las plantas alrededor, en la fachada principal, o incluso como elemento de sombra, comportándose como un material más; esto probablemente como expresión del fuerte vínculo de la mayoría de excombatientes con la naturaleza, pues gran parte de su vida vivieron bajo el cobijo de la naturaleza, así que al conformar un asentamiento en donde inicialmente no había mayor presencia de vegetación, salvo en el horizonte, utilizan las plantas de nuevo como una forma de adecuación cultural.

7. Consideraciones finales

La lectura de la adecuación cultural evidencia que los espacios urbanos son flexibles respondiendo a las diferentes actividades que en este se realizan, a la vez que al territorio es dotado de usos característicos de un asentamiento permanente, apoyando de esta manera el proceso de consolidación del ETCR. De igual forma, es posible identificar zonas con tendencia a consolidarse dentro del tejido urbano, ya sea de forma planificada como el parque lineal que imagina la comunidad o de forma espontánea como el espacio entre viviendas, que se puede consolidar gracias al continuo uso, especialmente de los niños.

En términos espaciales el asentamiento está conformado por espacio urbano y espacio habitacional. En el primero se observó una evolución constante, evidente en la infraestructura construida y la transformación de los usos del suelo como una expresión de transición de la militarización al ocio, la producción y la integración

de los niños a la vida en comunidad; mientras que en el segundo, además de la evolución progresiva de las viviendas, derivada de aspectos como la inclusión de la productividad, la expansión de las familias y las reformas inherentes a la apropiación, se puede hablar de mutaciones constantes durante el día, de acuerdo a las actividades cotidianas que allí se realizan.

En el espacio habitacional se identifica recurrentemente la modificación de los materiales de la vivienda y la incorporación de vegetación, bien sea en la fachada o alrededor, siendo este último una expresión de la apropiación del espacio urbano. Adicionalmente, se puede notar la tendencia en algunas viviendas por interiorizar los espacios intermedios, tales como umbrales, espacio entre viviendas, y la parte posterior del predio, lo cual ha sucedido de forma progresiva, iniciando con cerramientos parciales y terminando en la incorporación total al espacio privado de la vivienda.

En el caso de estudio se observa que la dicotomía urbano- rural más que una contraposición se presenta como una gradación, donde coexisten ambos aspectos, lo cual es evidente en (1) la morfología urbana, la densidad habitacional y la prestación de servicios, consideradas habitualmente como propias del espacio urbano y (2) el interconocimiento y actividades económicas asociadas al agro, catalogadas generalmente como características de los modos de vida rural. Para finalizar, cabe anotar que la existencia de espacios intermedios plantea una delimitación difusa entre lo público y lo privado, entre lo urbano y lo habitacional.

BIBLIOGRAFÍA

BALBO, M. (2012). Ciudad y centralidad en Europa. En M. Balbo, *Europa: La ciudad central en el sistema urbano* (págs. 9 - 37). Quito: OLACCHI.

BOLAÑO PEÑA, M. P. (2019). *Asentamientos para Excombatientes y su Integración al Sistema de Ordenamiento Territorial Colombiano en el Marco del Posconflicto: Caso "Las Colinas"*. Medellín: Sin publicar.

COMITÉ DE DERECHOS ECONÓMICOS, SOCIALES Y CULTURALES. (1991). *El Derecho a una Vivienda Adecuada (Art. 11, párr. 1): 13/12/91. CDESCR Observación General N° 4 (General Comments). 6° período de sesiones (1991) (Vol. E/1992/23)*. United Nations.

MATIJASEVIC ARCILA, M. T., & Ruiz Silva, A. (2013). La Construcción Social de lo Rural. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social.*, 24 - 41.

RODRÍGUEZ VIGNOLI, J. (2002). *Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas*. Santiago de Chile: Naciones Unidas. CEPAL.

SPENGLER, E. L. (2012). Prólogo. Cuba: las centralidades urbanas son los lugares de la memoria. En P. Rodríguez Alomá, *Cuba: las centralidades urbanas son los lugares de la memoria* (págs. 9 - 13). Quito: OLACCHI.

VERGARA FIGUEROA, A. (2013). *Etnografía de los lugares: una guía antropológica para estudiar su concreta complejidad*. Ciudad de México: Ediciones Navarra.

Fuentes electrónicas

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN. (2014). *Revisión y Ajuste al Plan de Ordenamiento Territorial – Medellín, 2014*. Obtenido el 10 de 02 de 2018 de Alcaldía de Medellín: https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_17/Prog

ramasyProyectos/Shared%20Content/Documentos/2015/DTS_POT048/POT_20141123_IVb_Formulaci%C3%B3n.pdf

OACP. (2017). *Acta de acuerdos de trabajo entre el Gobierno Nacional y las Farc-EP. Enero de 2017. Acta de Yarí*. Colombia. Llanos de Yarí: Oficina del Alto Comisionado para la Paz-OACP. Obtenido el 04 de 02 de 2018, de <http://www.websur.net/web/wp-content/uploads/2017/01/Acta-de-acuerdos-de-trabajo-entre-el-Gobierno-Nacional-y-las-Farc.pdf>